

# EL OBRERO BALEAR

PERIODICO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma . . . . .	0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital. . . . .	1'00 » trimestre
Extranjero y Ultramar . . . . .	1'25 » »

## APARECERÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Plaza Mayor, 16

Número suelto 5 céntimos

## LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Juan Ferrer.

## SUSCRIPCIÓN

PARA COSTEAR

UNA EXCURSION DE PROPAGANDA SOCIALISTA Y SOCIETARIA  
POR LA REGIÓN ANDALUZA

	Pesetas
S. Crespi, 0'50.—M. Porcel, 0'50.—	
L. Bisbal, 0'35.—J. Orell, 0'50.—	
G. Nicolau, 0'25.—J. Ferrer, 0'25.—	
—J. Vanrell, 0'15.—M. Vivó, 0'50.—	
D. Ballester, 0'50.—José Sitjar, 0'25.	3'50
TOTAL. . . . .	3'50

## LA AGRUPACION DE PALMA A LOS TRABAJADORES

El ministro de la Gobernación ha presentado al Senado unas bases para la reforma de la Ley Municipal que son un nuevo ejemplo de que todo cuanto se legisle beneficioso para nuestra clase se hace á regañadientes por los representantes de la burguesía y que solo ceden cuando la enérgica protesta del proletariado les advierte de que los tiempos han cambiado no siendo ya aquellos (pasados para no volver) en los cuales se podía prescindir impunemente de su opinión.

Está manifestado claramente por medio del Partido Socialista y de las sociedades de resistencia que crecen de indiscutible conveniencia la intervención de los trabajadores en Parlamentos, Diputaciones y Municipios, cuando se discutía el proyecto de Alfonso Gonzalez: Volverá otra vez á la carga hasta conseguir que desaparezca por completo la absurda distinción de clases, que hasta ahora ha impedido á la parte más numerosa de la Sociedad, á intervenir en la administración municipal.

Si Moret no fuera un reaccionario disfrazado de demócrata le hubiera bastado recordar la reclamación formulada por la clase obrera ante la Comisión que debía dar dictamen sobre el proyecto de su antecesor y la conformidad de la mayoría de aquella y aún la del propio ministro en reconocer que era de razón atender á lo que se pedía, para que hubiese incluido en el actual proyecto de reformas, la de poner en condiciones de ser elegibles para concejales, á todos cuan-

tos la Ley de Sufragio vigente, considera aptos para diputados.

En lugar de hacer esto ha puesto otra vez de relieve lo falso de su liberalismo redactando una Ley de privilegio para la burguesía, en perjuicio de lo que aconseja la razón y la justicia.

En efecto: consignase en ella la enormidad de que en poblaciones menores de diez mil habitantes, el elemento obrero carecerá en absoluto del derecho de elegir á nadie de los suyos quedando por consiguiente toda la administración municipal en manos de la parte contraria, con evidente perjuicio para el núcleo más numeroso de la población.

En los que cuenten más de diez mil vecinos pretende el ministro *demócrata* medir la capacidad de los mismos por la clase á que pertenezcan, por cuanto á los burgueses les asigna para estar en condiciones de ser elegidos la edad de veinticinco años y dos de residencia en la localidad mientras que á los inscritos con el carácter de obreros, para ser elegibles, les exige haber cumplido treinta años y llevar seis de residencia en la población.

La anomalía de que, para ser diputado de la Nación y poder intervenir en la confección de las leyes para la misma, todos los españoles tengamos el mismo derecho, y para ser simples administradores de los intereses comunales se nos considera á los trabajadores de una capacidad tan inferior es tan evidente, que haría reír si el insulto no fuera tan grosero.

Contra tan manifiesto parcialidad de los gobernantes protestó y protestará siempre el Partido Socialista hasta conseguir que la Ley Municipal conceda á todos, altos y bajos, el mismo derecho para ser concejales.

Trabajadores: á secundar los esfuerzos del Partido obrero y á cóoperar resueltamente para que triunfe el principio democrático, de la igualdad política.

Demostremos otra vez que el proletariado consciente no tolera sin protesta irritantes privilegios, y que está resuelto á conseguir lo que de derecho le corresponde, sin retroceder ante los obstáculos.

Palma 1.º de Noviembre de 1902.

Por la Agrupación Socialista  
EL COMITÉ

*El puesto de los trabajadores está en el Partido Socialista Obrero, único que consagra todos sus esfuerzos á mejorar su condición y á poner término á la explotación patronal.*

## EL SALARIO Y SUS EFECTOS

II

Decíamos en nuestro anterior artículo que, bajo una forma aparente de justicia, se despojaba al obrero de una parte de la riqueza por él creada.

En efecto: según los principios individualistas que informan á la sociedad burguesa, el hombre, ó con más propiedad para el caso, el obrero, es libre de escoger éste ó el otro oficio, profesión, arte, etc.; trabajar para tal ó cual burgués.... Como sale de nuestro propósito demostrar que la libertad de escoger aquella profesión que más cuadre á las aptitudes de cada uno resulta pura farsa en la vida real burguesa, dejamos su comprobación para otras ocasiones, y nos ceñiremos por ahora al hecho de la ficticia libertad otorgada á los trabajadores para vender sus fuerzas de trabajo al capitalista Juan ó Pedro.

Pero antes, permítasenos una digresión pertinente: estas fuerzas—musculares é intelectuales,—desde el momento en que están encarnadas en el hombre—el obrero,—y son motivo de tráfico, la esclavitud resulta, porque al cederlas por un tanto—alzado ó no—á quien las solicite, el individuo queda sometido al comprador de aquellas. El alarde filantrópico burgués, aquel que dice «se rompieron las cadenas de la esclavitud,» es burla sangrienta de la condición del obrero. Este no es aun hoy más que una mercancía que acude al mercado en busca de comprador.

En ese mercado encontrará al capitalista Juan y al capitalista, Pedro, que no por deseo de satisfacer las necesidades que le agobien gagará su fuerza de trabajo, sino con el *interés* de sacar todo el provecho posible—como de cualquier otro instrumento de producción—le propondrán la compra de ella. Cuantos Pedro y Juan capitalistas intenten adquirir la fuerza de trabajo, encuéntranse en el mercado productor pertrechados con exceso para todo lo necesario á las atenciones de la vida; en cambio, al obrero no le acompaña más que su miseria. Si Juan le ofrece una cantidad mezquina—lo indispensable para que no muera de hambre y pueda reponer las gastadas energías,—con Pedro hallará otro tanto; y como las necesidades le apremian, el hambre no tiene espera, cederá al primer Juan ó Pedro que encuentre, mucho más cuando hay tantos obreros que con él compiten en la venta de su fuerza de trabajo, y esos Juan ó Pedro capitalistas disponen

de suficientes medios para que la desesperación venza al que más resista.

Por aquel principio de contratación libre, aparentemente justo, se realiza, pues, la más irritante de las injusticias. La desigualdad de recursos con que cuentan ambos contratantes, la diferente situación que ocupan con respecto uno de otro, abona para ello. Es decir, que aun la libertad de contratar la fuerza de trabajo para éste ó el otro burgués, es un engaño. El obrero ajusta el precio de aquélla con el primero que se ofrece á adquirirla, á fin de atenuar los rigores de la miseria que experimentan él y su prole. En estas condiciones no es dudoso asegurar que el contrato ha de ser en extremo oneroso, como efectivamente lo es.

El salario está reputado por todos los economistas más conspicuos como una parte del valor que crea el obrero con su trabajo, y que se le entrega como cantidad precisa para que pueda atender á las necesidades más apremiantes de la vida. El célebre economista inglés Ricardo, el que ha formado la verdadera escuela moderna en la Economía política burguesa, y con mayor lucidez la ha tratado, dice con respecto al salario: «... *Disminuid los gastos de manutención de los hombres*, disminuid el precio natural del comer y del vestir que sostienen la vida y veréis los salarios acabar por descender.» (Ricardo, tomo II, pág. 253.)

Con esto se reconoce implícitamente que el salario no es otra cosa que la cantidad indispensable que percibe el obrero para sostener su existencia como tal, pero nunca la remuneración justa y equitativa del valor por él creado.

Que esto es lo cierto, y constituye la base de la explotación ó la explotación misma que sufre la clase obrera dentro del régimen burgués, lo probaremos con más claridad en el próximo artículo.

F. SANCHIS

## NOTAS SUELTAS

Nuestros lectores no habrán olvidado que hace tiempo, cuando á Weyler le dió el naipe por *sentirse* demócrata y los candidatos republicanos veían en él un especie de Mesías, el hombre, digo, el general se declaró partidario del servicio militar obligatorio.

Solo que llevado de sus *buenos* sentimientos y sabiendo que los cuarteles eran poco menos que pocilgas, no creía prudente establecerlo incontinenti porque los señoritos burgueses no estaban acostumbrados á habitar en tan *higiénicos* lugares, ni su estómago podía digerir el *suculento y apetitoso* rancho.

Pero que todo se andaría, no tardando mucho tiempo sin que todos, altos y bajos, tuviéramos que cargar con el chopo.

Y efectivamente; como hombre de palabra ha empezado á poner en práctica lo prometido: prorrogando por dos veces el plazo para poderse redimir á metálico los reclutas del actual reemplazo.

Por si había algún hijo de burgués, que por descuido no lo hubiese verificado.

Porque no era cosa de que, por habérselos pasado el tiempo, tuvieran que sufrir las consecuencias.

Máxime cuando los cuarteles continúan en el mismo estado.

Y la comida no ha variado un ápice.

\* \* \*

Ahora que el invierno empieza y en la casa del pobre no hay con que ahuyentar el frío, bueno es que éste se entere del modo como la sábia Providencia atiende por igual á todos sus hijos distribuyendo equitativamente sus dones.

Solo que los obreros somos tan miopes que á veces tenemos el remedio á dos dedos de la nariz y nos pasa desapercibido.

Sin ir más léjos estos días rueda por la prensa burguesa una noticia capaz de hacer entrar en calor á todos los que por no tener ropa para cubrirse el cuerpo, el frío les entumezca los miembros.

Porque á cualquier mísero padre de familia proletaria se le ha de encender la sangre al enterarse de que en Inglaterra ciertas *mises* de campanillas, se calzan medias forradas de billetes de banco.

Y que una *respectable* italiana lució unas en un baile de trajes, que no valían menos de veinte mil francos.

Y para que nadie se pudiera llamar á engaño, llevaba la falda corta para que todo el mundo las viera.

Sin duda para conseguir mejor el *piadoso* fin que se proponía, de servir de calorífero al desheredado.

Sabiendo que no hay nada que quite más pronto el frío, que un rapto de ira.

Y este le puede invadir á cualquier hora, con solo pensar en ellas.

\* \* \*

Días pasados *La Última Hora* vino toda alarmada porque corrían rumores de que iba á cerrarse la fábrica de perlas artificiales de la calle de la Misión.

Y la alarma no podía ser más fundada porque según ella, allí encontraban la subsistencia gran número de familias pobres de esta capital.

Y así era en verdad; pues no hay que olvidar que las mujeres empleadas en el establecimiento cuando son prácticas en el oficio, pueden llegar á percibir un salario de tres realazos por jornada de trabajo.

Con lo cual si bien no les basta para poder cubrir sus pantorrillas con medias como las de sus tocayas las inglesas de marras, tienen no obstante lo suficiente

para poder hacerse con un pedazo de pan de centeno.

Y de tarde en tarde, con tal cual gazpacho andaluz.

\* \* \*

Pero como de algún tiempo á esta parte no hay nada tan descontentadizo como los *exigentes* trabajadores, resulta que las operarias que allí trabajan, cuando empiezan á ser diestras en la fabricación, encuentran tan excesiva la recompensa, que abandonan la casa sin decir ahí queda eso.

Y naturalmente, debido á eso, muchas veces los dueños de la fábrica se encuentran compuestos y sin novia; es decir, con los artefactos de producción... sin producir por falta de quien los maneje.

Cosa que hasta la fecha esos *generosos* patronos atribufan á que las obreras habían tomado como dicho para ellas, aquello de Silvela de las *imperiosas vacaciones del estío*, y se habían ido de veraneo.

Habiendo calculado que con los 75 centavillos de jornal, se puede ahorrar para eso y algo más.

Solo que, como estamos ya en Noviembre y no vuelven, empiezan á escamarse considerando excesivo el plazo que se toman.

No obstante, ni por casualidad, ha pasado por su majín que la causa de todo, es su desenfadada avaricia.

Y que las mujeres se van cansando de trabajar mucho para no ganar nada.

Por cuanto á los patronos no hay quien los apee de su burro.

Que consiste en creer que el obrero se ha de contentar con lo que le dan.

## El Sr. Tous y la "Unión Tipográfica"

Compañeros de EL OBRERO BALEAR.

Con esta fecha la «Unión Tipográfica Balear» ha remitido á *La Última Hora* el siguiente comunicado, el cual agradeceremos se publique en las columnas de este periódico.

Vuestros y de la causa del trabajo—El Secretario, *Antonio Reynés*.—El Presidente, *Jose Sitjar*.

### COMUNICADO

Sr. Director de *La Última Hora*.

Muy Sr. nuestro: En la edición del periódico que V. dirige, correspondiente al día 5 del actual, hemos leído en la sección de «Información» ciertas apreciaciones sobre un suelto publicado por *El Diario de Palma*, referente á la cuestión suscitada entre el Sr. Tous y la «Unión Tipográfica» por lo que nos apresuramos á suplicarle dé cabida en las columnas de *La Última Hora* á las siguientes líneas:

Nos es preciso hacer constar, en honor á la verdad, que no es exacto que el regente, en

nombre de los cajistas, manifestase al Sr. Tous que no tenían inconveniente alguno en trabajar á destajo; pues aquel manifestó á dicho señor que los operarios no aceptaban, como no han aceptado, el trabajo á destajo por entender que con tal reforma se infringía el Contrato del trabajo estipulado entre los señores propietarios de imprenta y la «Unión Tipográfica Balear.»

En nombre de los interesados negamos hubiese tal contestación. Tan es así, que dichos operarios acudieron inmediatamente en queja á esa Sociedad, la cual, según la base 8.<sup>a</sup> del Contrato, se ha visto obligada á llevar el asunto á la Junta Local de Reformas Sociales, no sin antes haber advertido al Sr. Tous nuestra determinación si no se amoldaba al espíritu y letra de las bases del Contrato.

Dándole gracias anticipadas quedan de usted atentos S. S.—P. A. del C.—El Secretario, Antonio Reynés.—El presidente, José Siljar.

Palma, 6 Noviembre de 1902.

Como se ve, el Sr. Tous, como buen cómico, procura caer ante el público en una postura gallarda, á trueque de faltar al octavo mandamiento. Ni el regente de la imprenta, según nos consta, dijo lo que el Sr. Tous le hace decir en su periódico, ni los operarios tampoco.

El argumento con que el Sr. Tous quiere salir airoso ante el público, con ser en extremo chabacano, pudo en momento oportuno emplearlo. Pero transcurridas ya tres semanas desde el conato de marras, el más miope echa de ver que la comedia ha salido un poquito desigual.

Todo hombre que á sabiendas falta á la verdad, valiéndose de la estulticia de los que escriben en la prensa por un mísero «mendrugo» no nos extraña que falten á un Contrato del trabajo.

Son capaces de faltar á mil Contratos.

Los obreros tipógrafos deben observar muy bien á dicho señor, y á cuantos como él se conduzcan, á fin de que con su fuerte unión queden frustradas cuantas patrañas intenten sus explotadores.

## UN DEMÓCRATA MODELO

Muchos son los que valiéndose de promesas halagadoras vienen engañando al oprimido. No reparan cuando se trata de conquistar tal ó cual cargo, en demostrarse protectores del infeliz Juan Trabaja. Procuran cubrir las apariencias con el fin de que el pueblo ignorante continúe depositando su confianza en ellos. En una palabra, visten el hábito favorito de la hipocresía para presentarse como únicos salvadores de la causa de los desheredados.

A pesar de que teóricamente demuestran estar al lado de los obreros para ayudarles en todos los casos y hacer su causa, demuestran todo lo contrario con la práctica; es decir que, cuando se presenta la ocasión de prestar su auxilio á los necesitados, vemos como se ponen de parte del

capital, con gran admiración de los infelices que esperaban una solución favorable.

Es decir que cuando el pueblo elige un representante, dándole un cargo de Concejal Republicano, descansa tranquilo creído haber realizado una buena obra. Pero sucede que durante ese periodo de tranquilidad, se presenta una lucha económica como la de la Sociedad Marítima Terrestre del Muelle de Palma, provocada por la avaricia de la Compañía Naviera, y en su defensa vemos al Concejal Republicano D. Juan Oliver (a) Maneu, prestarle su fuerza moral y material.

Obliga á los operarios de su fábrica, á que vayan á ocupar la plaza de los fogoneros huelguistas. Trata de convencerles que, á quien deben agradecer el pan de cada día es á la Compañía Naviera, y que ahora en esta ocasión, es justo que ellos recompensen á la Isla Marítima. Los obreros ante las manifestaciones del señor Maneu, temerosos de ofenderle, aceptaron cubrir las plazas de huelguistas; pero enterados los obreros del Muelle del engaño que habían sido víctimas, trataron de persuadirles, haciéndoles ver claramente la traición que iban á hacer á sus compañeros de trabajo, logrando convencerles.

Enterado el defensor de los trabajadores señor Maneu que sus operarios no habían cumplido la palabra, ó mejor dicho, que no habían traicionado á sus compañeros por mandato suyo, no hay que decir la que se armó. Hubo de todo, hasta amenazarles con el despido el cual no se ha efectuado, tal vez por reconocerlo demasiado republicano ó demócrata.

No nos extraña semejante proceder, por cuanto conocemos sus procedimientos; pero debemos hacerlo extenso para conocimiento de los incautos á fin de que se hagan cargo y se den cuenta que no es lo mismo obrar que predicar.

Y no es esto solo, pues hay otra nueva fazaña. El gremio de fundidores en hierro y metales, ha concebido la idea de constituirse en Sociedad de resistencia, y á este fin hizo imprimir unos manifiestos que fueron repartidos entre los operarios de dicho gremio. La Comisión organizadora la componen obreros de la fundición mallorquina que deseosos de alcanzar su propósito han divulgado la conveniencia de asociarse.

Sabedor el señor Maneu que sus operarios poseían los manifiestos y que se hallaban dispuestos á unirse, les llamó aparte y les hizo saber que estaba conforme que se asociasen, pero que tuviesen en cuenta que los operarios de la fundición mallorquina trataban por medio de la unión hacer alguna petición tanto en reducción de horas de la jornada como de aumento de salario, y que por este medio perjudicarían sus intereses, con lo cual no estaba conforme ni había de prestar conformidad; pues la fundición mallorquina apoyaría á sus operarios en perjuicio de su capital.

De consiguiente si querían asociarse que se separasen de los otros compañeros y que en su fábrica formasen una Sociedad y que lo que tuviesen que pedir lo hicieran verbalmente sin valerse de documentos de ninguna clase.

Del parecer del Sr. Maneu se deduce que, anteriormente no permite á sus operarios asociarse con los demás del gremio, por ser contraria esta organización á sus intereses; y si da autorización para que en su misma fábrica se organicen. ¿Qué carácter, qué personalidad es la que representa una Sociedad en estas condiciones?

La cosa es clara, el asunto estriba en no reconocer la Sociedad, en no querer ceder el derecho que á los obreros les concede la Constitución.

Si esto es democracia, hemos de confesar que no la conocíamos tan disfrazada.

Aprendan los obreros á distinguir los que hacen su causa de los que tan sólo tienen por norma engañar al obrero. Acudid á las urnas votando á D. Fulano y á D. Sutano, para que después se vuelvan contra vosotros.

¡Obreros palmesanos! sacudid esa indiferencia y procurad por todos los medios haceros valer como clase. Tomad por base el ejemplo del proceder del Concejal Republicano Sr. Maneu, para que os sirva de experiencia, y no os fleis en lo sucesivo de los que están dispuestos á defender el capital en perjuicio del proletariado.

## LABOR DE PROPAGANDA

### DE INCA

Centro importante de la isla la ciudad de Inca, reclama verdadero cuidado, en lo concerniente á la cuestión social por los buenos y decididos obreros que se sienten animados del espíritu de solidaridad y hermandad del proletariado, á fin de hacer cada día más creciente el progreso del ideal de redención.

A este efecto el domingo último los compañeros Juan Colom y Julián Cardell, fueron á dicha ciudad, visitando la Sociedad «La Justicia» que preside el compañero Gabriel Morey, quien dispuso buena y afectuosa acogida como es su costumbre á nuestros compañeros. Estos animosos y activos para esparcir la semilla del bien, dirigieron la palabra á los obreros que se congregaron en el local de la expresada Sociedad.

El compañero Colom, dió cuenta á los oyentes de los términos en que ha quedado solucionada la última reciente huelga del gremio de curtidores de esta capital. Se congratuló de que el obrero mallorquín por más que esté contrariado por el ambiente de aquí refractario á todo progreso, monótono, pasivo, inerte, ello no obstante se adivina en el proletario de Mallorca cuan convencido está ya de que sacudiendo, con la protesta digna y justa, las demasías de los egoístas, estos entran en razón y si no se confiesan empecatados de arbitrariedad al menos demuestran, con sus transacciones, que el grito de insubordinación, la huelga del explotado obrero obedece á estímulos honrosos que mueve ó agita la dignidad maltratada.

Colom y compañeros, escuchados con gusto y aplaudidos en justicia demostraron que laboran, con la observación y el estudio, en el campo fértil sí pero algo descuidado del asunto social.

Mucho importa contribuir á que de día en día vaya saqueándose la yerba parásita que vive en la sociedad dificultando el progreso. Si se esquilma lo infructífero, mejores y más ópimos serán los frutos sazonados que alimentarán los hombres del trabajo. Si de ese trabajo que necesita altares y templos para que se ore y se admira por los héroes del mañana, aquellos que sacrifican y martirizan su organismo para labrar el bien general.

Adelante, adelante compañeros de Inca, unificad vuestros anhelos, compenetraos, formad de la variedad de gremios un centro á donde, como desea el compañero Marroig, converjan los esfuerzos de todos para hacer más factible la resistencia, más poderosa la falange y mucho más potente el coro de voces que cantando las excelencias de la causa, avive á los tibios, instruya á los ignorantes y haga morir de vergüenza sino de rabia á las notas disonantes de la sociedad formada por capitalizados, explotadores y burgueses.

UN OBRERO.

## El Socialismo ante la indigencia

Es tal la condición de la vida social, que si bien fuera interpretada por esas gentes que tanto se esfuerzan en predicarnos libertad y progreso, osamos asegurar y dar como evidente que no pasaría la humanidad por el terrible trance á que la reducen el capitalismo odioso y la depravada selección de clases.

Hasta la más modesta esfera de la sociedad, la del obrero; mejoraría la condición evidentemente, si comprendieran los organismos de las masas trabajadoras la necesidad en que se hallan de que, ya que los capitalistas enderezan todos sus esfuerzos á que nunca llegue á redimirse y continúe aherrojada en la más temible de las esclavitudes la sufrida clase obrera, contraresten ellos tales iniquidades, uniéndose en estrecha alianza y tratando de suavizarse la situación, sacando fuerzas de sus fuerzas; porque grandes y muy grandes son las energías que pueden desarrollar muchos organismos reunidos, y muy numerosos los beneficios que mutuamente pueden prestarse. Si se tratara de la actividad que en beneficio propio pudiera desplegar cada individualidad determinada, es indudable que nada podría endulzar jamás las amarguras del trabajador; pero si no puede materialmente concebirse el hombre aislado; si nuestra

situación, nuestra naturaleza y nuestra esencia es enteramente debida á la sociedad: si el hombre es necesariamente sociable y por consiguiente puede muy fácilmente combinar sus fuerzas pequeñas con otras pequeñas, y ambas con otras y así sucesivamente hasta formar un núcleo compacto que concluya con las exigencias del capitalismo.

¿Como se conseguiría la suma unísona de tantas fuerzas como componen la clase obrera? Fomentando la idea de Sociedad, y aun la de Sociedad de Sociedades, resultaría que unos á otros se prestarían eminentes auxilios, no solamente en razón de la educación social y científica, no solamente para mejorar su situación con respecto á los patronos y capitalistas, sino aun para proporcionarse por casi la mitad de precio los medios necesarios para la material subsistencia.

D. Look.

## HUELGA DE CURTIDORES

Después de cuatro semanas de lucha se ha solucionado, mediante un contrato efectuado por dos años.

Han conseguido que se respete el diez por ciento de aumento en el salario conseguido anteriormente, como también que sea respetado el derecho de asociación. El día cuatro del corriente reanudarán los trabajos, aunque no la totalidad del personal debido á la paralización de los trabajos en las cuatro semanas, pero dentro de breve tiempo estará el total ocupado.

Todos los fabricantes se hallan conformes excepto los tres siguientes:

El señor Gil no quiere dar trabajo á los obreros que sean asociados, y el señor Cabrer no permite que su encargado de fábrica sea asociado. El señor Castell no quiere personal porque tiene varios esquirols y además no está dispuesto á remunerar en la forma anterior á no ser rebajando el cinco por ciento.

La Sociedad teniendo en cuenta el proceder de estos tres fabricantes, ha comunicado oficialmente al señor Gobernador manifestándole lo ocurrido; ofreciéndole de que se interesará á fin de que se cumpla el contrato en todas sus partes.

*El trabajador que en vez de suscribirse á un periódico obrero se suscribe á un órgano enemigo de la clase trabajadora, comete consigo mismo un suicidio mortal, con sus hermanos un crimen, y á sus intereses y á los de su clase una traición.*

## DE TODAS PARTES

La Junta Directiva de la Sociedad «Unión de Tejedores,» ha quedado constituida en la forma siguiente:

Presidente: Lucas Tur.—Vice-Presidente: Guillermo Mulet.—Secretario: Juan Font.—Vice-Secretario: Gabriel Fiol.—Depositario: Jaime Castelló.—Contador: Juan Cerdá.

Dichos compañeros al tomar posesión de sus cargos saludan fraternalmente á cuantos obreros trabajan por la emancipación social.

## TEATRO DE LA FEDERACION LOCAL

*Función para mañana*

1.º El juguete cómico en un acto que lleva por título:

PARADA Y FONDA

2.º A petición de varios asíduos concurrentes, se pondrá en escena:

LA CASA DE CAMPO

3.º El juguete en un acto titulado:

LAS DOS JOYAS DE LA CASA

*A las ocho y media.*

## ORFEÓN OBRERO

Al objeto de tratar algunos asuntos de importancia, se invita á todos los socios, así numéricos como coristas, á la reunión general que tendrá lugar el lunes 10 del actual á las ocho y media de la noche.

Se suplica la asistencia.

## Centro de Albañiles

La Junta Directiva de esta Sociedad se reúne todos los viernes á las seis y media de la tarde, en reunión ordinaria.

Lo que hace constar para conocimiento de los interesados.

## LA NUEVA ERA

Aparece el 1.º y 16 de cada mes

CON LA COLABORACIÓN

DE LOS PRINCIPALES SOCIALISTAS

Ptas. 150 trimestre.—Núm. suelto 25 céntimos

Dirección

Alcalá, 89, entresuelo, Madrid

Imp. F. Soler—Conquistador, 42 y 45